

MUCHOS TERMINAN EN LA BASURA O INCLUSO EN EL AGUA CUANDO SE VENCEN O ESTÁN EN DESUSO:

Generando energía o mejores precios, tres iniciativas enfrentan el complejo reto del desecho de fármacos

Es casi como un reflejo: ver una caja de pastillas vencidas y arrojarlas a la basura. En muchos hogares, los medicamentos que ya no se usan terminan en el basurero o algunas personas incluso los arrojan por el baño. Lo que parece un detalle doméstico es una problemática que ya tiene a varios actores, tanto del mundo farmacéutico como del mundo emprendedor, resolviendo a través de distintas iniciativas.

Farmacias del Dr. Simi, por ejemplo, implementó una iniciativa para informar y ofrecer a las personas una alternativa para, justamente, desechar medicamentos vencidos o en desuso en contenedores especialmente diseñados. Esta comenzó en enero de 2024 con un plan piloto en 10 farmacias de la Región Metropolitana y, desde entonces, han expandido su red a 46 puntos activos distribuidos en más de 20 comunas, incluyendo ciudades como Santiago, Talca, Constitución, Cauquenes y Valdivia.

"Durante el primer semestre de este año logramos superar lo recolectado en todo 2024, alcanzando 1.045 kilos de medicamentos vencidos o en desuso. Esta cifra da cuenta de un crecimiento sostenido en la participación ciudadana. Aunque la Región Metropolitana concentra la mayor parte de los residuos debido a su alto número de puntos activos, estamos trabajando para poder ampliar nuestra presencia a más regiones", señala Hugo Silva Negrete, gerente general de Farmacias del Dr. Simi.

El ejecutivo también explica la complejidad que tienen estos residuos.

"En Chile no existe una regulación clara sobre cómo eliminar medicamentos en el hogar. Por eso, muchas personas los botan al inodoro, a la basura o los almacenan por años, sin saber que pueden causar intoxicaciones o contaminar el medioambiente", detalla.

Silva asegura que su iniciativa Punto Desecha Seguro "trata de llenar este vacío, ofreciendo una alternativa segura para abordar la problemática desde la ciudadanía". Explica que, ya que los medicamentos recolectados son considerados residuos peligrosos, cada mes son retirados por su personal y trasladados a una planta de tratamiento especializada, donde pasan por un proceso de valorización energética. "Esto significa que se eliminan mediante incineración controlada para ser utilizados como combustible alternativo en la industria cementera, reduciendo emisiones de carbono y evitando su disposición en vertederos o cursos de agua", precisa.

"Queremos que cada vez más personas se sumen y entiendan que cuidar el medioambiente también implica desechar sus medicamentos de manera segura", manifiesta Silva.

EN COMBUSTIBLE ALTERNATIVO

Quizás la iniciativa más reciente que aborda esta problemática es la que reúne a distintas organizaciones y que fue lanzada hace apenas un par de semanas. Así lo relata Carolina Durán, subgerente comercial de Coactiva, empresa de gestión de residuos que es parte de Polpaico Soluciones. Indica que, particularmente con la industria farmacéutica, se encuentran trabajando con Farmacias Cruz Verde a través de un plan piloto en 20 sucursales en la Región Metropolitana para recolectar medicamentos vencidos o en desuso.

"Lo que se recolecta acá en estos contenedores, son medicamentos vencidos. Por ejemplo, enva-

Distintos actores, desde startups a la misma industria farmacéutica, están colaborando y desarrollando soluciones ya sea para recolectar, gestionar o incluso un paso antes y evitar que los medicamentos lleguen a la basura. Aquí, algunos ejemplos y los desafíos que todavía quedan por delante. S. MALUENDA



ses con restos de medicamentos, jarabes, distintos tipos de gotas. Todo esto se recolecta, se lleva a través de una fundación, que es Ecofarmacovigilancia, para que haga la primera segregación y se traen a Coactiva. Estos residuos se trituran y se convierten en combustible", explica la ejecutiva, quien hace hincapié en que lo que no se desechan en estos puntos artículos como radiografías, jeringas, termómetros o inhaladores.

El proceso al que se refieren tiene que ver justamente con su *core*. "Lo que nosotros hacemos es gestionar los residuos de distintas industrias y los convertimos en combustible alternativo", explica. Ese luego lo inyectan en su horno cementero y así reemplazan combustible fósil para que los residuos industriales no se vayan a un vertedero, sino que se genere economía circular.

Sobre el principal desafío en torno a innovar en la gestión de desechos farmacéuticos, la ejecutiva cree que tiene que ver con la cultura. "En general, es necesario hacer un cambio cultural respecto de la gestión de residuos porque hay mucho desconocimiento", dice. "Uno, es por la vía del cambio cultural, de entender el daño que generan los residuos farmacéuticos y hacerse cargo de reciclarlos de una forma correcta. Pero, por otro lado, es también disponer más lugares para que la misma industria farmacéutica y nosotros, en general, tengamos esta forma de reciclar y que tengamos más puntos de acopio", reflexiona.

500.000

medicamentos evitó Farmaloop que terminaran en la basura en 2024, dándoles salida en su farmacia online a productos con menos de 12 meses para su vencimiento. Eso generó más de 800 millones de pesos de ahorro a más de 300.000 pacientes con necesidades recurrentes.

DAR SALIDA ANTES QUE EXPIREN

Por el lado emprendedor, Farmaloop nació como una farmacia online basada en economía circular, ya que sus fundadores se dieron cuenta de que cuando los medicamentos llegan a o bajan de 12 meses para su expiración, no hay ningún distribuidor o cadena de farmacia que los reciba. "Se los mandan de vuelta al laboratorio y les dicen 'cámbiamelos por uno de más de 12 meses'. Entonces el laboratorio recibe un montón de cajas de medicamentos a los que les quedan ya sean 11 o 10 meses y nadie se los recibe", cuenta Michel Tesmer, CEO y cofundador de Farmaloop.

"Ahí es donde a nosotros se nos ocurrió la solución, de decir, ¿qué pasa si nosotros conectamos directamente laboratorios con pacientes para evitar que estos productos que tienen menos de 12 meses y que todavía le quedan una vida útil importante, terminen expirando, terminen en la basura y eventualmente contaminen el medio ambiente?", explica.

"El concepto es que nosotros tenemos productos entre 11 meses y 2 meses para expiración y mientras más cerca el vencimiento, más bajo el precio", asegura. "Es un poco lo que hace Good-Meal con la comida. Evitas que terminen expirando", ejemplifica.

Partieron en mayo de 2021 y entre las cifras que ilustrar su impacto, indica que el año 2024 evitaron que 500.000 medicamentos (no cajas) terminaran la basura. Y eso generó más de 800 millones de pesos de ahorro a más de 300.000 pacientes con necesidades recurrentes.

"Una de las cosas que a nosotros nos encantaría es trabajar de la mano con el resto de las farmacias, porque hay muchos medicamentos que se vencen en los locales ya que las grandes cadenas tienen un negocio más físico", plantea. Buscan cerrar este año con un "buen crecimiento" y comenzar a explorar la expansión a otro mercado el próximo año.



"El concepto es que nosotros tenemos productos entre 11 meses y 2 meses para expiración, y mientras más cerca el vencimiento, más bajo el precio".

MICHEL TESMER
CEO y cofundador de Farmaloop.



"En general, hay que hacer un cambio cultural respecto de la gestión de residuos porque hay mucho desconocimiento".

CAROLINA DURÁN
Subgerente comercial de Coactiva.



"Queremos que cada vez más personas se sumen y entiendan que cuidar el medioambiente también implica desechar sus medicamentos de manera segura".

HUGO SILVA NEGRETE
Gerente general de Farmacias del Dr. Simi.